



Doctor y Preceptor  
Médico y Maestro

# HOMILIA



PREDICADA

el jueves de la semana de Pasión, con motivo de instalarse la Exposición perpetua de la Divina Eucaristía en el Templo de la Santísima Trinidad en León, por

*Gabino Chávez*  
PRESBITERO

MEXICO

ERES DE LA CASA EDITORIAL J. DE ELIZALDE  
1902

BV90  
Ch3  
c.1

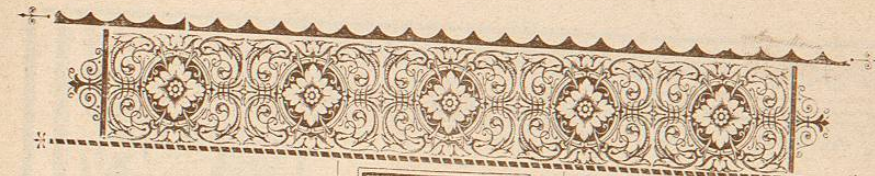


C. C. H. B. V. 90

C. C. H. B. V. 90



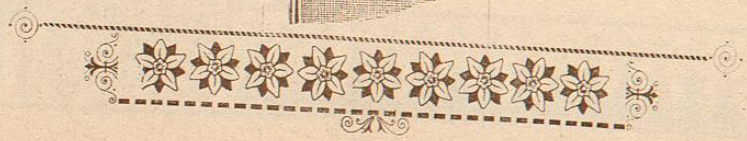
1080025954



**D**octor y  
Preceptor



**M**édico y  
Maestro



Doctor y Preceptor  
Médico y Maestro



# Homilía

PREDICADA

el jueves de la semana de Pasión, con motivo de instalarse la Exposición perpetua de la Divina Eucaristía en el Templo de la Santísima Trinidad en León, por \* \*

\* \* Sabino Chávez, Sbro.

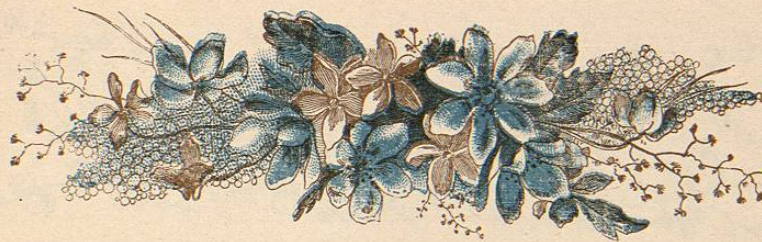
BU90

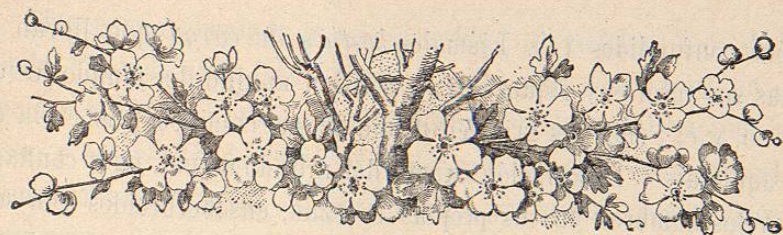
Ch 3



FONDO EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ

126631





*Et non faciet avolare a te ultra doctorem tuum; et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum. Et aures tuæ audient verbum post tergum monentis: Hæc est via, ambulate in ea. (Isai, XXX, 20, 21.)*

*Y no hará volar de ti más tu doctor; y estarán tus ojos viendo á tu preceptor. Y tus oídos escucharán la palabra del que tras de ti amonesta: "este es el camino, andad en él." (Isaias, XXX, 20, 21.)*

Ilmo. Sr.: (\*)

**S**EÑORES: el elocuente profeta Isaias, comienza en el capítulo treinta, conminando en el nombre del Señor á los hijos desertores que forman designios y urden telas (1), esto es, acometen empresas, que no son de Dios ni conformes á su espíritu: que descenden á Egipto confiando en su fortaleza, sin consultar al Señor; esto es, que confían en las grandezas del mundo y en las potestades de la tierra, pero que nada encuentran al fin y quedan con

(\*) El Obispo diocesano Monseñor Leopoldo Ruiz.

(1) Væ filii desertores, dicit Dominus, ut faceretis consilium, et non ex me: et ordiremini telam, et non per spiritum meum, ut adderetis peccatum super peccatum (Isai. XXX, 1).

oprobio confundidos (1). Elámales *bestias de carga* que llevan á cuestas sus tesoros y riquezas (2); pero el auxilio del mundo les es en vano, y el Señor les grita en medio de sus caminos: "Soberbia es sólo, aquíetate". Descripción exacta del mundo actual, pues confiando hoy los hombres en sus propias fuézas, ensoberbecidos con sus ponderados progresos, arrastrando en pos de sí sus inmensas riquezas, desertan del Señor, emprenden obras sin tomarle en cuenta, obran en contra de su espíritu y se mueven con inquietud incesante. Pero el Señor les dice: "Aquíetate, no es más que soberbia". *Superbia tantum est, quiesce* (3). Y como para indicar que á los nuevos tiempos pertenece el anuncio, dice Dios al profeta: "Escribe en su presencia sobre boj, y regístralo exactamente en un libro, para que en el día final sirva de eterno testimonio" (4). Porque es un pueblo que á Dios enoja, hijos de mentira que no quieren oír la ley de Dios: que quieren se les prediquen cosas agradables y aun las mismas falsedades; que gritan: "Cese de nuestra presencia el Santo de Israel" (5).

Por eso Dios los amenaza, diciendo que su iniquidad será como un muro en el que se esconde grande abertura, y que de repente será hecho pedazos como de un fuerte golpe vasija de alfarero, cuyos fragmentos de nada servirán (6).

(1) Qui ambulatis ut descendatis in Ægyptum... habentes fiduciam in umbra Ægypti (Isai. XXX, v. 2). Et erit vobis fortitudo Pharaonis in confusionem... in confusionem et in opprobrium (v. 5).

(2) Onus jumentorum austri... portantes super humeros jumentorum divitias suas... (v. 6).

(3) Ægyptus frustra et vane auxiliabitur. Ideo clamavi super hoc: Superbia tantum est, quiesce (v. 7).

(4) Scribe es super buxum et in libro diligenter exara illud, et erit in die novissimo in testimonium (v. 8).

(5) Populus ad iracundiam provocans est, et filii mendaces... nolentes audire legem Dei... loquimini nobis placentia, videte nobis errores... cesset a facie nostra Sanctus Israel (vv. 9, 10, 11).

(6) Propterea erit vobis iniquitas hæc sicut interruptio cadens, et requisita in muro excelso, quoniam subito, dum non speratur, venet contritio ejus. Et comminuetur sicut conteritur lagena figuli contritione prevalida (vv. 13, 14).

Mas siempre benigno y misericordioso, prométeies el perdón diciendo: "Si volviéreis sobre vuestros pasos y os aquíetáseis, en el silencio y en la esperanza estará vuestra fortaleza." Y aunque lo rehusan y emprenden la fuga, el Señor aguarda para compadecerlos y encuentra su exaltación en perdonarles, y promete responderles tan luego como escuche sus clamores (1).

Y os dará el Señor, pan estrecho y agua poca, es decir, pan de tribulación y de congoja, y agua de angustias y opresión, como expresa el hebreo, y no hará volar de tí más tu doctor, y tus ojos verán á tu preceptor, y tus oídos escucharán sus palabras" (2).

¿Cómo no ver en ese pueblo que provoca á Dios á enojo, la generación actual que le irrita sobremanera? ¿cómo no conocer cu esos hijos mentirosos, que no quieren escuchar la ley de Dios, á los sabios del siglo que mienten contra la fe y persiguen al evangelio; y en los que quieren se les prediquen cosas gustosas, aun con mengua de la verdad? ¿cómo no ver la delicadeza de muchos cristianos actuales que buscan en la predicación sólo el gusto y no el provecho, que exigen el que se les agrade y no quieren que se les corrija ni reprenda? Sobre todo, en los que dicen: "Apartad el camino, desviad los senderos, cese de nuestra preseñcia el Santo de Israel" (3); ¿cómo no ver el precepto de las modernas leyes que apartan de la presencia de los pueblos las ceremonias del culto, y la vista de la presencia real eucarística? Ciertamente es todo esto; pero el Señor promete la misericordia al arrepentimiento, y aunque dará á sus hijos, para probarlos, el pan de la congoja y el agua de la angustia, es decir, la

(1) Si revertamini et quiescatis, salvi eritis: in silentio, et in spe erit fortitudo vestra (v. 15). Expectat Dominus ut misereatur vestri: et ideo exaltabitur parcens vobis... ad vocem clamoris tui statim ud audierit, respondebit tibi (vv. 18, 19).

(2) Et dabit vobis Dominus panem arctum, et aquam brevem; et non faciet, etc. (v. 20).

(3) Auferte a me viam, declinate a me semitam; cesset á facie nostra Sanctus Israel (v. 11).



pobreza y las tribulaciones que la revolución y el despojo les proporcionan; pero al mismo tiempo los alienta y consuela con esta dulcísima promesa: "Y no hará volar de tí más tu doctor, y tus ojos verán á tu preceptor, y tus oídos escucharán la palabra del que tras de tí amonesta: este es el camino, andad en él sin torcer á la derecha ni á la izquierda" (1). Como si dijese: podrán quitarte los bienes de la tierra, podrán escarnecerte é insultarte, podrán llamar á mi culto una falta, y á mi presencia, honrada en público, un delito; comeréis el pan de la limosna y beberéis el agua del desprecio; mas contentaos; illenaos de regocijo! el Señor Dios mi Padre, no permitirá que yo, Jesucristo, yo vuestro Doctor y vuestro Médico, yo vuestro Preceptor y vuestro Guía, vuele de entre vosotros; las cadenas eucarísticas me detendrán sin cesar; yo estaré siempre en el misterio de amor, para enseñaros la ley que el mundo rechaza, y para mostraros el camino que él repele. Y si él quiere que cese mi presencia en los públicos concursos, nunca cesará bajo las bóvedas del templo y en el secreto del santuario. ¡Dulcísima promesa, h. m., que hoy parece realizarse aquí, de un modo singular y exquisito! Procuremos investigarlo, mirando al Señor en la Eucaristía, como doctor y preceptor, como médico y maestro, para mejor conocerlo, y más amarlo y agradecerle. Imploramos para ello á la Virgen purísima, que tan bien supo anunciar la misericordia del Señor, de generación en generación, para los que le temen.

(1) Hæc est via, ambulate in ea; et non declinetis neque ad dexteram neque ad sinistram (v. 21).



## AVE MARIA

### I

**H**ERMANOS MIOS: se ha dicho y con verdad, que lo que es el sol en el mundo material de los cuerpos, eso es la Eucaristía en el mundo de las almas, y todo lo que uno obra en el orden físico, alumbrando, calentando, sanando y fecundando, lo mismo obra el Misterio en el orden moral en el seno de la Iglesia, propagando la luz de la fe, el esplendor de la esperanza, el calor de la caridad, la sanidad del alma y su fecundidad y su vida. Así el profeta Malaquías, amonesta diciendo: "Para vosotros nacerá el sol de justicia, el sol de alegría, de virtud y de calor, según el hebreo, y en sus alas trae la sanidad" (1). Reinaba en el mundo gentilico la más densa obscuridad, negra noche cubría las inteligencias, y las almas esta-

(1) Et oriatur vobis timentibus nomen meum Sol justitiæ, et sanitas in pennis ejus (Malach. IV. 2).